

NOVENA

DE LA MILAGROSA Virgen, y Martyr

S.ta *AGUEDA*,

PATRONA DE LA Villa de *Villalba*, en la Diocesis de Sevilla.

EXORTACION.

NO tanto por el deseo de complacer, y servir à un Amigo, que con vivas instancias, me suplicò emplease mis cortos tálentos en disponer una Novena à la milagrosa Virgen, y Martyr Sta. Agueda, quanto por considerar el obsequio que se le tributa à Dios

en la devocion de sus Santos, y el aprovechamiento espiritual que de aquí resulta à las Almas; puse el cuidado posible en su disposicion, ya para satisfacer la devocion de mi Amigo, y de sus felìces Paísanos, que en la antigua, y noble Villa de Villalba, en la Diocesis de Sevilla, consagran sus cultos annuales, como à su milagro-

grosa Patrona, y yá por este medio vèr, si mi afecto puede lograr establecer su devocion en otras partes del Orbe Christiano. Y para el logro de estos mis deseos no puedo menos de aconsejarte, Christianìsimo Lector, el que leas los principales sucesos, y acaecimientos de la vida prodigiosa de esta Ilustre Martyr, y tomarás de

ella

ella felicisimos documentos, para confesar la fé à vista de los enemigos, que la insultan; sentir ardores de la mas perfecta caridad en fuerza de sus exêmplos, resignacion en las tribulaciones, con la imitacion de su fortaleza, y un socorro admirable por medio de su poderosa proteccion.

La Iglesia como piadosa Ma-

Madre aprobò en todos tiempos el exercicio de la devocion à los Santos por el ùtil Espiritual, que de ella resulta à las Almas de sus hijos. Todos los Santos son medios eficaces, y poderosos para Dios, asi como Dios es admirable en sus Santos, segun el testimonio de David; pero se manifiesta à veces èste Señor mas indulgen-

te,

te, y liberal en beneficiarnos por la proteccion de unos, que de otros, y expecialmente quando interponemos su mediacion por los exercicios devotos de sus Novenas, hechas en los Santuarios como Casas de Oracion, y en comunidad, cumpliendose el dicho de S. Ambrosio, que las Oraciones de muchos, es imposible, que Dios las desprecie. Es-

Este es el motivo (hermano mio en Jesu christo) y el deseo de todo tu bien, para ofrecerte esta devota Novena de la milagrosa Virgen, y Martyr Sta. Agueda, admirable en todo el Orbe Christiano, por su constancia en la fé, por su fortaleza, y valor en los tormentos, y por el amor admirable, que mantuvo siempre à su Espo-

so

so Jesu-christo, y al mismo tiempo el que cumpliendo con las obligaciones de tu estado, guardando con toda puntualidad los Mandamientos, è imitando sus Virtudes, que te harè presente en cada uno de los dias de èste santo, y saludable Exercicio, consigas con mas facilidad su Patrocinio.

DE-

DEDICATORIA

A LA ILUSTRE VIRGEN, y Martyr,

SANTA AGUEDA.

Aunque pudo ser casualidad, ò Santa mia, el venir à mis manos un pequeño Librito, en que un fervoroso Devoto vuestro hizo imprimir los principales sucesos de vuestra vida pro-

prodigiosa, y el que un talento Superior comisionado para el efecto de disponer esta Novena, aun haviendo dado principio á su disposicion, suspendiese su progreso, por alguna de aquellas circunstancias, ò acasos, que hacen á los hombres retroceder de sus designios; yo hè tenido por particular providencia de la Divina Magestad, ser el instrumento, aunque

que debil, de este encargo, para poseér, como poséo, aquel alto concepto, que hé formado de vuestras Virtudes heroycas, aquel asombro, que me causó vuestro valor en los tormentos, y aquella afectuosa devocion, que recivì al leer lo pasmoso de vuestras acciones admirables; y para que todos sientan estos mismos efectos de devocion Christiana, y posean las resultas

Es-

Espirituales , que yo por mi mismo hè experimentado , abrazè con singular gusto de mi corazon el trabajar esta pequeña Obrilla á honra , y gloria de Dios , nuestro Señor , á vuestro obsequio , y à beneficio espiritual de vuestros Devotos y aunque à los principios me sentì poseido de algun temor que me ocasionaba el ver la malicia , y corrupcion de nuestr

Si

Siglo, la profana censura de los Libertinos, y las impìas vurlas de los incredulos, me alentè al ver, que, si todo es veneno para los espiritus perversos, me dice el Apostol, que todo es puro, y santo para las Almas santas, y puras, Omnia munda, mundis. Ep. ad Tit. 4. 15., *y dirigiendose á éstas el trabajo de esta pequeña Obra, desprecio desde luego los te-*

temores, que me infunden las otras. Y asi os consagro (gloriosa Santa mia) *esta Novena, para que en la decencia de vuestras manos se haga digna de ofrecerse en vuestros Altares, y de aqui nos resulte â todos el aprovechamiento espiritual, que deseamos. Amen.*

MODO DE HACER LA Novena.

PUestas las rodillas en tierra à presencia de la Imagen de la gloriosa Virgen, y Martyr Santa Agueda, se principiará con la señal de la Santisima Cruz de nüestro Redentor Soberano, alentando nuestra confianza, y avivando nuesta fè, con

la representacion de nuestro amabilìsimo, y buen Jesus, deseoso (en fuerza del mucho amor que nos tiene,) de comunicarnos abundantemente sus gracias, y beneficios por la intercesion de su fiel Esposa, y nuestra Abogada Santa Agueda; en cuya presencia lleno de confusion, y con dolor de los pecados, dirá de todo cora-

razon, el Acto de contricion que se sigue.

Acto de Contricion.

SEñor mio Jesu christo; amabilìsimo Padre; verdadero Dios, y hombre; mi Criador, y Redentor; yo te amo, te quiero, y adoro sobre todas las cosas, no por otro motivo, que por ser

ser Vos mi Dios, tan digno de todas mis atenciones, y respetos; y al mismo tiempo, Señor, que conozco los excesos, y pecados, que hè cometido contra Vos, os digo con las veras de mi corazon, que siento el haveros ofendido, y hago proposito desde este instante de nunca mas ofender à mi Dios, y Señor, ofreciendo mis

obras,

obras, y trabajos, en satisfaccion de todas mis culpas, confiando en vuestra bondad é infinita misericordia, merecerè de Vos el perdon por los mèritos de vuestra preciosisima Sangre, Pasion, y Muerte, y que me dareis gracia, para perseverar en estos mis santos propositos hasta morir. Amen.

Des-

Despues dirà todos los dias.

GLoriosa Virgen, y Martyr Santa Agueda, la primera de las quatro Virgines, y Martyres del Occidente, que no tuviste que envidiar à los Santos del antiguo Testamento los gloriosos combates que sufrieron, y las palmas que alcanzaron estas gran-

grandes Almas, de las que no era digno el Mundo, por que triunfaron por medio de la fé de los Imperios, y Reynos; y al mismo tiempo de las Fieras, del fuego, y de la muerte mas cruel: Tù, gloriosa Sta. mia, que igualmente triunfaste de la flaqueza de tù edad, y de la crueldad del Tyrano: Intercede con la Magestad de mi

Dios.

Dios, y Señor, me conceda deseos admirables de dár la vida, por quien la diò por mì en la Cruz, y de perseverar firme en la feé, que profeso, en la que quiero vivir, y morir, y por medio de ella conseguir mi eterna felicidad, para alabar, vendecir, y cantar las misericordias de Dios en tu compañia, y la de los Angeles,

geles, por los siglos de los siglos: Amen.

Aqui se rezará una Salve á Maria Santisima, poniendola por intercesora, para obligar mas á Dios, y despues dirà la Oracion siguiente.

ORACION.

SOberana Reyna de los Angeles, Maria Santisima,
Ma-

Madre dignisima de mi Señor Jesu-christo, Emperatriz de los Cielos, Patrona, y Señora del Universo, por ser hija del Eterno Padre, por Madre del Divino Verbo, por Esposa del Espiritu Santo, por Templo de la Beatisima Trinidad; postrado humildemente à los pies de vuestra grandeza, os suplico por aquella dignidad al-

altisima à que fuisteis elebada en las ideas de Dios, entre todas las criaturas posibles , para dár la vida al mismo Autor de ella , y para producir en tiempo à el que el Padre Eterno engendra en la eternidad ; me recibais debajo de vuestra proteccion , y admitais estos sacrificios, que ofrezco en esta Novena , à honra , y gloria de

de mi Dios, y obsequio de su fidelisima Esposa Santa Agueda, para presentarlos en el Tribunal Supremo, y tengan la aceptacion, que yo deseo de la Divina misericordia, y consiga por medio de vuestra gracia, que sean oìdas mis suplicas, y despachadas felizmente áquellas, que me combengan, y fueren del agrado de Dios,

para

para mi eterna salvacion. Amen.

Acabada esta Oracion, cada uno alentando su confianza en Dios, pedirá á la Santa el favór especial, que desea conseguir, y despues dirá la Oracion siguiente, propria de este dia.

****
****

DIA

DIA PRIMERO

Virtud de la Caridad.

ORACION.

ADmirable Virgen, y Martyr Santa Agueda, cuyo corazon fuè delicia de el de Jesu-christo tù amado Esposo, que desde los años de tu infancia fuè abrasado con el

el fuego de la mas perfecta Caridad, mediante la qual te presentaste gustosa en manos de los infieles, para que executasen en tu cuerpo los mas crueles, y fieros tormentos: Ruegote Santa mia, me consigas de la Divina Magestad deseos eficaces de dár la vida por mi Dios, y Señor, y un amor eficáz, con el qual cumpla con el

pre-

precepto de amarle sobre todas las cosas, para que encendido mi corazon con el fuego de su inefable Caridad, consiga morir en su gracia, y gozarle eternamente en la Gloria. Amen.

Ahora se dice la Antifona, y Oracion de la Santa, y despues sus Gozos, que todo está al fin del librito, y asi se hace la Novena todos los dias.

DIA

DIA SEGUNDO.

Virtud de Humildad.

ORACION.

HUmildìsima Virgen, y Martyr Sta. Agueda, que profundizando en el conocimiento propio, comprehendiste la promesa con que el Dios de las eternida-

des, ofreciò ensalzar Soberanamente à los que se humillan: Tù que siendo de las mas nobles Doncellas de tu Paìs, diste exemplo à la posteridad con el exercicio de esta Virtud, renunciando las ofertas, con que muchos Nobles te brindaban, siguiendo por este desprecio los humildes pasos de Jesu-Christo: Suplicote, Aboga-

da

da mia, que yo consiga (por medio de este Santo exercicio) de la Magestad Soberana, que yo sea humilde de corazon, sin que à èste lo domine el vicio de la Soverbia, antes sì despreciando las glorias de este Mundo, me haga acreèdor à participar las promesas de Dios á los verdaderos humildes, y la gracia necesaria, para salir bien de

de esta vida, y despues gozar de mi Dios en la eterna. Amen.

DIA TERCERO.

Virtud de Castidad.

ORACION.

AZuzena Candida, Virgen pura Santa Agueda, que aborreciste con todas las ve-

ras

ras de tu corazon, todo quanto se oponìa à la Virtud de la Castidad, y padeciste el horroroso, y cruel tormento de ser entregada en manos de Afrodisia, muger infame, cuya profesion era el pervertir Doncellas, y saliste victoriosa de èste, y otros peligros por la asistencia de Jesu christo tu amado Esposo, que prestando sus oídos à

à tus continuadas suplicas, te comunicaba los mas poderosos auxîlios: Suplicote, me alcances del Señor gracia especial, para vencer, y triunfar de los enemigos de mi Alma, y logre por medio del exercicio santo de esta Virtud el premio ofrecido à los limpios de corazon, que es la vista clara de Dios, por los siglos de los siglos. Amen.

DIA

DIA QUARTO.

Virtud de Fè.

ORACION.

O Exemplar admirable de la Fè, gloriosa Virgen, y Martyr Santa Agueda, que presentada varias veces en el Tribunal del barbaro Quinciano, no te avergonzaste de

de confesar, como S. Pablo, el Evangelio, protextando en publico ser Jesu-christo, tu amado Esposo, tu vida, tu salud, y el unico dueño de tu corazon, el que le consagraste desde los años de tu infancia: Ház, gloriosa Santa mia, que yo estimulado de los alientos de mi Fè, confiese en toda ocasion à Jesu christo, mi Redentor,

co-

como à mi Dios, despreciando, como tù, las falsas Divinidades, que adora la Gentilidad, y solo crea en Dios Trino, y Uno; el qual me conceda por tu intercesion la gracia, que yo le pido en esta Novena, y ès que me haga digno de sus Misericordias, y le vea, y goze despues de esta vida por una eternidad en la gloria. Amen.

DIA

DIA QUINTO.

Virtud de Penitencia.

ORACION.

PAcientísima Virgen Sta. Agueda, que haviendo confesado pùblicamente el ser Christiana, toleraste con indecible paciencia el que los Verdugos aboferteasen tu hermo-

mosísimo Rostro, dirigiendote despues à una obscura Prision, en la que estendidas tus manos, à Dios le digiste: ò Señor, tù que hiciste, que yo venciera los tormentos de los Verdugos, manda, que yò me llegue à tu misericordia: Alcanzame, Santa mia, de mi Sr. Jesuchristo, me comunique resignacion, y paciencia en mis

mis tribulaciones, considerandolas como medios muy proporcionados, para vèr en la Gloria à Jesu christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo, vive, y reyna, por los siglos de los siglos. Amen.



DIA SEXTO

Alegria Espiritual.

ORACION.

O Ilustre Martyr, y admirable Virgen Sta. Agueda, que dotada por tu Celestial Esposo de un entendimiento vivo, y despejado, y siendo tu Casa una de las mas No-

Nobles de Sicilia , supiste exercitar la verdadera alegria, huyendo los placeres , que el Mundo ofrece , buscando las verdaderas delicias en Dios, Padre de toda consolacion : Ruegote , me alcances del Señor auxilios de gracia, para apartarme de las vanas diversiones del Mundo , y sus delicias , y que experimente los inexplicables go-

zos

zos del Cielo, premio de los que se alegran en el Señor en esta vida, y pasan à las interminables delicias de la Gloria. Amen.

DIA SEPTIMO

Virtud de Conformidad.

ORACION.

RESignadísima Virgen, y Martyr Santa Agueda,

que

que comparecida segunda vez en el Tribunal del Gobernador Quinciano, sufriste con la mas herôyca conformidad ser estendida en el Eculeo, donde quebrantaron tus delicados huesos con fierísimos golpes, rasgaron tus purìsimas carnes con garfios, y uñas de acero, abrasaron tus tiernos costados con planchas de metal en-

encendidas, llegando hasta el exceso de atenazar, y cortar tus Virginales Pechos, y trasladada despues al Calabòzo, premió el Sr. tu resignacion, y conformidad, con la preciosa vista del Apostol S. Pedro, que te curò milagrosamente: Suplicote, Sta. mia, me alcances de mi Dios, y Señor conformidad grande con su santa voluntad, y ex-

perimente en mis penalidades los dulces consuelos, que tù experimentaste, y el principal de todos, qual es el que yò muera en gracia suya, para verle, y gozarle por una eternidad. Amen.

DIA OCTAVO.

Virtud de Fortaleza.

ORACION.

VAronil Muger, Heroyna de

de fortaleza Santa Agueda; la Muger fuerte que buscaba Salomón en Palestina, pues venciendo la pertinacia del Tyrano, sufriste con el mayor valor, que desnuda te arrastrasen primeramente por asquas encendidas, y despues por puntas, y cascos de basijas echas pedazos, sirviendo èste nuevo tormento de materia à nuevo triunfo, conmio-

moviendose, à vista de un expectaculo tan doloroso, la Ciudad con un horrible Terremoto, sepultando en sus ruìnas à los autores principales de la crueldad de Quinciano: Suplìcote, Santa mia, me alcances de Dios fortaleza grande, para que yo venza à los enemigos de mi Alma, y que estremecida la fábrica de mi cuerpo al horror

de

de la culpa, queden èstos sepultados en el profundo caos del Abismo, para que pueda en paz servir à Dios, y dirigir mis pasos por las sendas seguras de la perfeccion, en esta vida, y en la otra gozar de las felicidades eternas. Amen.

****
****

DIA

DIA NONO,

Virtud de Perseverancia.

ORACION.

O Virgen prudente, que con la antorcha encendida de la Caridad, esperaste en medio de los tormentos al Divino Esposo, quien hizo, que aunque tierna, y deli-

ca-

cada, triunfases de los fuertes de la tierra, por cuyo tymbre podemos decir de tì lo que el Espiritu Santo de las mugeres de la antigua Sinagoga, cuyo valor, y perseverancia firme fué el asombro de todas las edades, gloria de su sexo, y milagro de la gracia: Ruegote, gloriosa Santa mia, me alcances de tu Divino Esposo el

dón

dón de perseverar en la defensa de su Santa Ley, y que entregue, como tù mi espiritu en sus Santisimas manos, para que goze el premio ofrecido á los perseverantes, que es la Bienaventuranza, por los siglos de los siglos.

Amen.

Quando la Novena se hace solemnemente en la Iglesia por los Sacerdotes, para concluirla

se

se canta la siguiente Antifona, con su Oracion, y despues se cantan tambien los Gozos de la Santa.

ANTIFONA.

Stans Beata Agatha in medio Carceris, expansis manibus Orabat ad Dñum: Domine Jesu christe, Magister bono, gratias tibi ago, qui me fecisti vincere tormenta carnificum, tube me,

Do-

Domine ad tuam inmarcesibilem gloriam feliciter pervenire.

℣. Diffusa es gratia in labijs tuis.

℟. Propterea benedixit te Deus in eternum.

OREMUS.

DEUS qui inter cætera potentiæ tuæ miracula etiam in sexu fragili victo-

to-

oriam Martyrij contulisti: Concede propitius; ut qui Beatæ Agathæ Virginis, & Martyris tuæ natalitia Colimus, per ejus ad te exempla gradiamur. Per Dñum. &c.

Quando se hace por los Seglares en secreto en lòs Templos, ó en sus Casas concluirán la Novena, diciendo la Antifona, y Oracion siguiente, y despues los Gozos de la Santa.

AN-

ANTIFONA.

Estando la Bienaventurada Sta. Agueda en medio de la Carcel, abiertas las manos, oraba à Dios, diciendo: Señor mio Jesu-christo, mi buen Maestro, doyte gracias, porque has hecho que venza los tormentos de los Verdugos: Manda, ó Señor mio, que felizmente posea tu eterna Gloria.

ORACION.

O Dios, que entre las otras maravillas de tu poder, supiste dár fuerzas al sexo mas fragil, para que pudiese conseguir la victoria del Martyrio: Concedenos la gracia, de que

ce-

elebrando la memoria de tu
irgen y Martyr Sta. Agueda,
odamos caminar à tì por la
nitacion de sus exemplos, por
uestro Sr. Jesu-christo, &c.

ARA CELEBRAR LAS
irtudes, que poseyó el cora-
on de Sta. Agueda, se cantan
os siguientes

GOZOS.

Estrivillo.

Agueda, feliz Esposa
del Dios de la Magestad,
amparenos tu piedad,
sé con todos generosa.
esde tu mas tierna edad
on Voto à Dios te ofreciste,

y

y en el tiempo, que viviste,
se vió cumplido en verdad;
Por esta legalidad
de Christo fuiste su Esposa,
Amparenos, &c.
Tu admirable Caridad,
y tu Fé tan valerosa,
fué de todos embidiosa,
quantos siguen la piedad;
y pues en la eternidad
eres por todo famosa,
Amparenos, &c.
Se dió tu heroyca humildad
à los mas fuertes tormentos,
deseando por momentos
gozar la felicidad;
Por eso la Magestad
de Dios, te hizo venturosa,
Amparenos, &c.

Co

Con sacrilega maldad
tus Pechos puros cortaron,
mas por esto no alcanzaron
vencer tu serenidad;
De Pedro la caridad
te hizo una cura gloriosa,
Amparenos, &c.
Conmoviose la Ciudad,
quando desnuda en el fuego
Quinciano te puso, y luego
huyó su temeridad;
Pagó su barbaridad
con una muerte rabiosa,
Amparenos, &c.
Con rigorosa impiedad
à la Carcel te bolvieron,
y entre resplandor te vieron
volár à la eternidad;
Gozad pues, allí gozad

dè

de una vida deliciosa,
Amparenos, &c.
Por tì, su felicidad
logra el triste Labrador,
y tambien el Pecador
abomina la maldad;
Pues toda necesidad
socorres siempre gustosa,
Amparenos, &c.
De la fiera crueldad
de Vetsubio, sola fuiste
la que con tu velo diste
à Sicilia, libertad;
Y pues su prosperidad
es por tì tan prodigiosa;
Amparenos tu piedad,
Sé con todos generosa.

F I N.